Servicio de Estudios Económicos

México

BBVA

Observatorio Sectorial

25 de junio 2009

Los efectos de la influenza en el turismo

Eduardo Torres Villanueva
e.torres@bbva.bancomer.com

Es claro que la epidemia de influenza que vivió el país en abril y mayo tuvo un fuerte impacto inicial sobre la actividad económica; estimaciones preliminares sugieren que dicho episodio por los efectos adicionales a lo largo del año podrían restar algo entre medio punto y un punto porcentual al crecimiento del PIB en el presente año.[1] Este artículo analiza las implicaciones sobre el turismo y las actividades relacionadas, donde se concentraron los efectos económicos de la epidemia. Desde una revisión a las actividades que integran la industria turística y su peso específico en la economía, pasando por el perfil del turismo y sus tendencias antes y después de la influenza, se ofrecen estimaciones sobre el grado de afectación que ésta pudo haber ocasionado, tanto a nivel nacional como regional.

El turismo, algo más que hoteles

De acuerdo con la Cuenta Satélite del Turismo que elabora el INEGI, y que sigue la metodología propuesta por el Fondo Monetario Internacional, 23 de las 79 ramas de actividad en que se desagrega la economía se encuentran vinculadas al turismo. De este universo, la contribución que hacen los hoteles en términos de PIB es de apenas el 12%; el mayor peso lo tienen las actividades complementarias, como el transporte (34%), el comercio (26%), y los restaurantes (8%). En conjunto, estas cuatro grandes actividades representan 80% del PIB turístico y engloban al 75% de las empresas que directa o indirectamente participan en el sector.

¿Qué actividades integran el turismo?
(Participación %)

	Establecimientos	PIB
Total	100.0	100.0
Hoteles y restaurantes	29.2	20.1
Hoteles y moteles	4.1	12.3
Restaurantes	25.1	7.8
Transporte	1.2	34.0
Aéreo	0.0	7.4
Interurbano y rural	0.4	6.2
Por ferrocarril	--	5.3
Serv. Rel. c/transporte	0.3	13.5
Colectivo	0.6	1.7
Comercio minorista	44.5	26.4
Autoservicios	2.9	8.1
Boutiques de ropa	17.4	4.2
Tiendas departamentales	0.2	3.9
Cuidado de la salud	4.1	3.4
Combustibles	0.4	2.4
Artesanías, regalos, etc	11.2	1.6
Calzado	4.7	1.6
Joyerías	3.7	1.2
Otras actividades	25.1	19.5

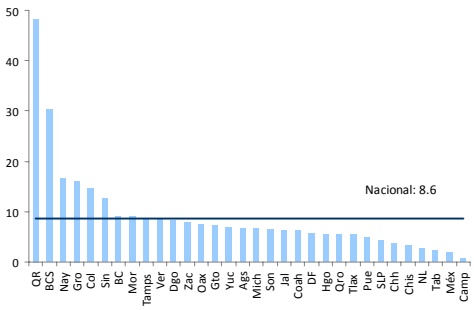
Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI y S. Turismo

¿Dónde está la infraestructura hotelera?

El peso del turismo en la economía nacional es cercano al 9% del PIB, si bien para algunas entidades es mucho mayor: en el caso de Quintana Roo por ejemplo, la participación es cercana al 50%, y para Baja California Sur es del 30%. En el extremo opuesto se ubican entidades como Tabasco, Campeche y el Estado de México, para las cuales la participación del turismo en la economía no alcanza siquiera el 2%.[2]

Por otra parte, la infraestructura hotelera refleja tanto la vocación turística de los estados como la importancia que éstos tienen en la actividad económica nacional. Así, el Distrito Federal y Jalisco son las dos entidades con mayor capacidad de alojamiento, aportando en forma conjunta el 20%

¿Cuánto pesa el turismo en el PIB estatal?
(Participación %)



Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI y S. Turismo

1 Realizadas por la Secretaría de Hacienda, el Banco de México, BBVA Bancomer y otros analistas

2 Se explica fundamentalmente por el elevado peso que tienen otras actividades en las economías de dichas entidades, como el petróleo, en el caso de Campeche y Tabasco, y la industria automotriz en el Estado de México.

de los cuartos de hotel en el país.[3] Quintana Roo, que ocupa el tercer sitio, es sin embargo el que cuenta con la mayor cantidad de hoteles de lujo: 16% de todos los hoteles del país con categoría de cuatro estrellas y más se localizan en dicho estado.

Por otra parte, la infraestructura hotelera refleja tanto la vocación turística de los estados como la importancia que éstos tienen en la actividad económica nacional. Así, el Distrito Federal y Jalisco son las dos entidades con mayor capacidad de alojamiento, aportando en forma conjunta el 20% de los cuartos de hotel en el país. Quintana Roo, que ocupa el tercer sitio, es sin embargo el que cuenta con la mayor cantidad de hoteles de lujo: 16% de todos los hoteles del país con categoría de cuatro estrellas y más se localizan en dicho estado.

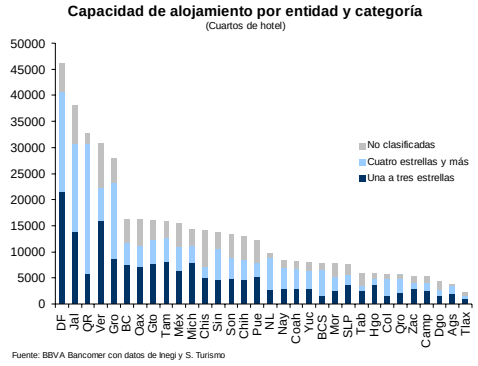
Una vista a nivel de ciudad muestra que, entre las que tienen una población de al menos 100 mil habitantes (181 en total), la mitad de la oferta turística (medida por el número de hoteles) se concentra en sólo 26 ciudades. Asimismo, la densidad hotelera -o la relación de hoteles por habitante- es elevada (promedio nacional más una desviación estándar) en sólo 20 de ellas. En general, las ciudades que surgen en este agrupamiento son consistentes con las que identifica la Secretaría de Turismo como las más importantes en términos de recepción de turistas y donde destacan Cancún, Playa del Carmen y en general la región de la Riviera Maya en Quintana Roo; Los Cabos en Baja California Sur; Puerto Vallarta en Jalisco; Veracruz y Boca del Río en Veracruz; Mazatlán en Sinaloa; Acapulco e Ixtapa en Guerrero; la región de Nuevo Vallarta en Nayarit; Mérida, en Yucatán; Oaxaca y Huatulco en Oaxaca; Guanajuato y San Miguel Allende en Guanajuato; así como, San Cristóbal de las Casas en Chiapas..

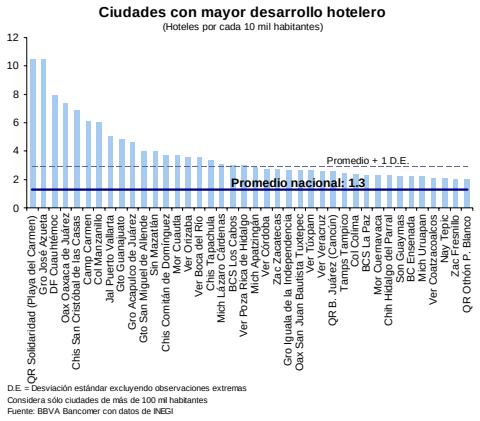
El perfil del turismo

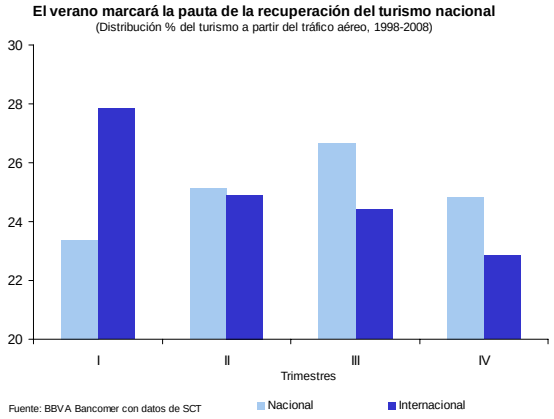
De acuerdo con las cifras de la Secretaría de Turismo, en 2008 la llegada a hoteles fue cercana a 40 millones. Por su parte, los registros de entrada en los puntos de control migratorio muestran que los turistas extranjeros que ingresaron al país en dicho año fueron 8.4 millones. Conciliando las cifras, significa que por cada turista internacional, hay 4.7 turistas nacionales, o bien, que el turismo internacional representa el 21% del total.

El grueso de la actividad turística internacional (considerando sólo a quienes se internan en el país o llegan por crucero) ocurre en el primer trimestre, y decrece marcadamente a partir de entonces, en particular en el cuarto trimestre.[4] En lo que respecta al turismo nacional, la mayor parte se concentra en el verano. El patrón de estacionalidad adquiere relevancia a la hora de medir la magnitud de la caída del turismo atribuible a la influenza, así como la velocidad de recuperación.

En cuanto a la vocación turística de los estados, basta ver que, de acuerdo con las cifras de la Secretaría de Turismo, sólo Quintana Roo, Baja California Sur y Nayarit reciben más turismo extranjero que nacional; en un muy lejano segundo grupo se encuentran Baja California, Jalisco, Distrito Federal, Chihuahua, Yucatán y Coahuila, con una participación de turistas extranjeros de entre el 20 y el 35%. Las cifras confirman que el turismo







3 Interesante aquí el caso de Nuevo León, que pese a su importancia económica, no figura entre las entidades importantes en términos de infraestructura hotelera (aunque es cierto que más del 60% de sus hoteles son de lujo)

4 Esto sugiere que el factor climático es el factor determinante en el turismo internacional que visita México. Aunque simple, el argumento ayuda a explicar por qué el turismo está tan concentrado en las playas.

extranjero se concentra fuertemente en destinos de playa,[5] en tanto que el nacional se ubica predominantemente en las ciudades del interior.

Tendencias recientes: antes y después de la influenza

¿Qué tanto impactó la influenza a la actividad turística? O más bien, ¿Qué tanto agregó la influenza a la tendencia de caída que ya se observaba desde el inicio del 2009? ¿A qué ciudades afectó con mayor fuerza?

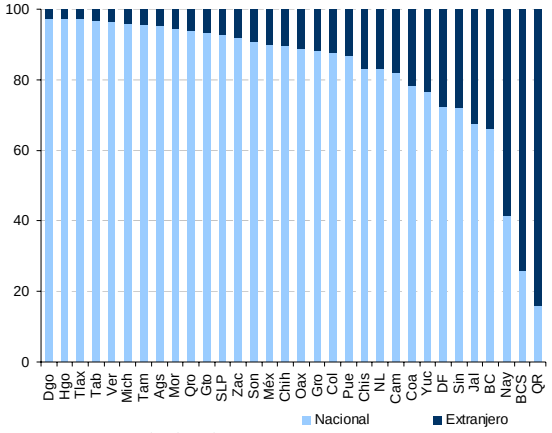
Cabe empezar por decir que la actividad turística mostraba una clara contracción desde el inicio del año, tanto en el turismo extranjero como doméstico. En cuanto al primero, mucho se había especulado sobre el efecto positivo que tendría la fuerte depreciación del peso[6] y que podría eventualmente contrarrestar el efecto de la recesión global y particularmente en Estados Unidos, de donde proviene más del 70% de los turistas extranjeros. La realidad fue que dicho efecto resultó menor al que se esperaba, o en el lenguaje utilizado por los economistas, el efecto ingreso (recesión) dominó al efecto precio (depreciación y en algunos casos baja de precios). Al primer trimestre, los registros de entrada en puntos de control migratorio mostraban una caída en el flujo del turismo internacional del 8.5% respecto al mismo periodo del 2008.[7]

En lo que toca al turismo nacional, los registros semanales de la actividad hotelera revelan que, en el periodo acumulado de enero hasta la tercera semana de abril (es decir, después de Semana Santa y antes de la influenza, en la cuarta semana) las noches de hospedaje y la ocupación hotelera en ciudades del interior (indicador de la dinámica del turismo nacional) mostraban una reducción de alrededor de 6% respecto a 2008.[8]

Ambas cifras, de turismo nacional e internacional, sugieren entonces que la caída de la actividad turística, sin incluir el efecto de la influenza, apuntaba hacia niveles próximos al 7% anual, una vez hechas las ponderaciones por peso relativo.

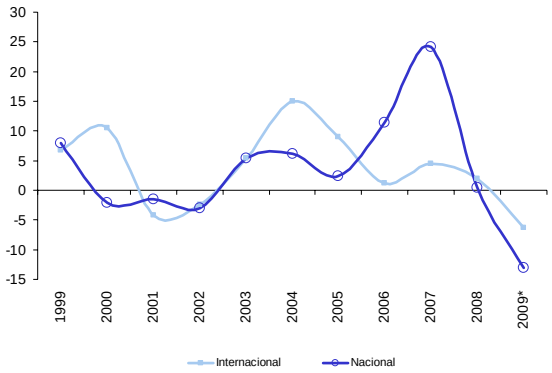
El efecto de la influenza sobre el turismo se manifestó tan pronto como se dio el anuncio, el 24 de abril, pero sobre todo en las tres semanas posteriores, cuando la ocupación hotelera se redujo hacia niveles de 10% (desde 60% antes de la epidemia) en lugares como la Riviera Maya. Tanto en destinos de playa como en ciudades del interior el hospedaje se redujo en torno al 50% anual. Por otra parte, se observaron también señales en el sentido de que la recuperación podría ser algo más rápida en las ciudades del interior: para la quinta y sexta semana después de la entrada del virus, el ritmo de caída se había moderado en éstas comparado con los destinos de playa.

Sólo tres estados reciben turismo mayoritariamente extranjero
(Part. % en llegada de turistas, 2008)



Fuente: BBVA Bancomer con datos de S. Turismo

El tráfico aéreo venía a la baja, aun antes de la influenza
(Var. % anual)



* Cifras al primer trimestre
Fuente: BBVA Bancomer con datos de SCT

5 De hecho, a partir de los registros en puntos de control migratorio, que es probablemente la cifra más confiable de ingreso de turistas extranjeros, se tiene que el 52% de éstos se concentran en Cancún, otro 33% se reparte entre Los Cabos, Puerto Vallarta, Guadalajara, Mazatlán, Acapulco e Ixtapa, en tanto que el restante 15% entra por el Distrito Federal (12%) y otros puntos (3%).

6 45% en su punto más bajo, en el primer trimestre, respecto a sus niveles de mediados de septiembre, cuando se desencadenó la crisis.

7 Donde sí se apreció un fuerte repunte fue en el turismo fronterizo, que de acuerdo con cifras de Banco de México, aumentó un 35% anual en el primer trimestre del año.

8 los registros de tráfico aéreo nacional que publica la S. de Comunicaciones y Transportes marcaron una reducción del 13%, en tanto que los de llegada a hoteles que publica la S. de Turismo la caída era de 17%. Sin embargo, aquí intervienen distintos factores, que incluyen desde efectos estadísticos (en 2008 la Semana Santa cayó en marzo y en 2009 en abril), ajustes en las tarifas aéreas luego de una prolongada guerra de precios y la subida en los precios del combustible en 2008, y la propia recesión.

Cuantificando el impacto

A partir de las tendencias hasta antes de la influenza, la estacionalidad del turismo, y las cifras oportunas de ocupación hotelera en las semanas posteriores, es posible hacer alguna inferencia en torno a la dimensión que podría haber tenido la epidemia en la actividad turística, tanto a nivel nacional como regional.

Se asume que el efecto de la influenza se concentró en el segundo trimestre, con una caída muy significativa en las primeras semanas para ir gradualmente moderándose al cabo de un mes. Con base en las diferencias en la ocupación en sitios de playa respecto a ciudades del interior (con una caída más marcada en las primeras) puede estimarse que el turismo cayó alrededor de 45% en tasa anual durante el segundo trimestre, con el turismo extranjero mostrando una reducción de entre 55 y 60%, en tanto que el nacional de entre 40 y 45%. Considerando que la tendencia hasta antes de la epidemia era de una contracción del orden de 7.5%, puede decirse que la influenza por sí misma causó una caída del 37% en el turismo a nivel nacional durante el periodo abril-junio. Si como se asume, el impacto se concentra en un trimestre, el resultado para todo el 2009 sería de una caída en el turismo de entre 16 y 17%. Bajo este escenario, para los destinos de playa la contracción durante el año llegaría a niveles próximos al 20%, en tanto que para las ciudades del interior estaría en rangos de 15 a 16%. Medido en números absolutos, puede decirse que la recesión podría reducir en algo entre 2.5 y 3 millones el número de turistas en el país (nacionales y extranjeros), en tanto que la influenza restaría algo entre 4 y 4.5 millones adicionales.

En términos de PIB, las estimaciones apuntan a que la influenza será responsable de restar algo entre medio punto y un punto porcentual al PIB nacional en 2009.

¿Qué representará esto para las economías locales? A partir de la contracción estimada en el turismo para ciudades del interior y destinos de playa, y el peso relativo que tiene el turismo en el PIB estatal es posible hacer una aproximación del impacto a nivel local. Es claro que las entidades más afectadas serán Quintana Roo, Baja California Sur, Nayarit, Colima, Guerrero y Sinaloa, para las cuales el la participación del turismo en la economía es mayor al promedio nacional y que concentran a cerca del 70% del turismo extranjero. Así, para este grupo la contracción asociada sólo a la influenza va de 5.5 puntos porcentuales en el caso de Quintana Roo, hasta 1.5 puntos en Sinaloa. En el extremo opuesto, el impacto para entidades como Campeche, Tabasco, Nuevo León, Estado de México y Chiapas será modesto. Cabe precisar sin embargo, que aún en este último grupo habrá ciudades que tendrán un fuerte impacto, como San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, o Valle de Bravo e Ixtapan de la Sal en el Estado de México.

Conclusiones:

En las estimaciones sobre el impacto de la influenza sobre el turismo es importante resaltar que la actividad turística comprende mucho más que hotelería, al punto que cuando se habla del PIB turístico, los hoteles aportan sólo el 12%. Actividades más importantes tanto en número de establecimientos como en valor agregado son el transporte, los restaurantes y el comercio minorista. Los programas de apoyo a las empresas afectadas deben identificar los estados y ciudades más importantes, tanto en términos de unidades económicas como de empleo y de valor agregado a la hora de establecer la prelación de los programas y los recursos por distribuir.

El impacto de la influenza se diluye gradualmente, más rápido en ciudades del interior

	Ciudades del interior		Playas	
Periodo	Noches de hospedaje (Var. % anual)	Ocupación hotelera (% y pp*)	Noches de hospedaje (Var. % anual)	Ocupación hotelera (% y pp*)
Previo a influenza (01-ene a 19-abr)	-6.5	44.3 (-6.5)	0.0	64.2 (-5.5)
Influenza				
Semana 1 (20 a 26-abr)	-5.7	48.2 (-8.3)	-5.2	57.9 (-7)
Semana 2 (27-abr a 03-may)	-48.7	23.7 (-27.5)	-36.0	44.1 (-22.2)
Semana 3 (04 a 10-may)	-48.0	18.1 (-27.1)	-49.5	23.8 (-30)
Semana 4 (11 a 17-may)	-40.1	28 (-26.7)	-36.0	44.1 (-22.2)
Semana 5 (18 a 24-may)	-29.3	33 (-21.2)	-43.1	29.9 (-29.2)
Semana 6 (25 a 31-may)	-16.9	38 (-14.9)	-31.6	34.7 (-21.3)

* Cifras en paréntesis denota cambio en puntos porcentuales en la tasa de ocupación hotelera

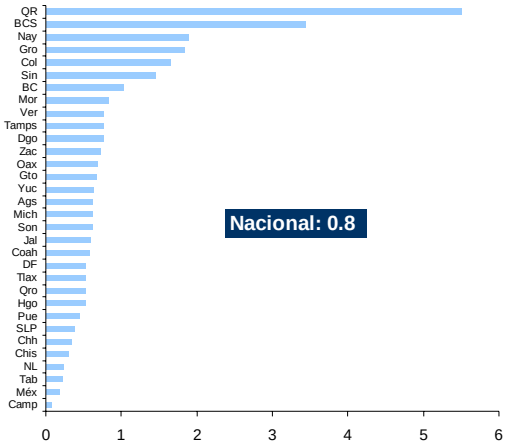
Fuente: BBVA Bancomer con datos de S. Turismo

¿Qué impacto tendrá la influenza en el turismo?

	2008	2009		
	(1)	Previo a influenza (2)	Con influenza (3)	Efecto influenza (3) - (2)
Total turismo (millones de turistas)	40.0	37.3	33.5	-3.9
Nacional	31.6	29.5	26.6	-2.9
Extranjero	8.4	7.8	6.8	-1.0
Total turismo (Var. % anual)	---	-6.7	-16.4	-9.7
Nacional	---	-6.5	-15.7	-9.2
Extranjero	---	-7.6	-19.0	-11.4

Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI y S. Turismo

¿En cuánto impactará la influenza a las economías estatales?
(puntos porcentuales de PIB)



Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI y S. Turismo

A partir del análisis de las tendencias antes y después del brote de influenza surgen diversas consideraciones relevantes. Primero, que la actividad turística, nacional e internacional, ya mostraba signos de contracción aun antes de la epidemia. En segundo lugar, los primeros indicadores de actividad turística posterior a la influenza sugieren un impacto intenso pero de una duración relativamente corta; ello sería consistente con la experiencia previa que se tiene a nivel internacional en un caso de este tipo, como el SARS en Asia en 2003 (Siu, y Wong, 2004). Por otra parte, pese a que el impacto fue generalizado a nivel nacional, se presentó con mayor intensidad en destinos de playa. Las ciudades del interior, más orientadas al turismo doméstico podrían recuperar sus niveles de actividad en menor tiempo que las playas, particularmente las que se orientan predominantemente al turismo extranjero.

Estimaciones preliminares sugieren que la caída en el PIB turístico durante 2009 podría ubicarse en un rango de entre 16 y 17%. Para la economía en su conjunto, la influenza podría tener una contribución negativa de entre medio punto y un punto porcentual en el crecimiento del PIB. La cifra sin embargo, podría llegar a niveles próximos incluso al 6% en entidades como Quintana Roo, cuya economía depende casi al 50% de la actividad turística y donde se registró el mayor impacto por la influenza. Mucho dependerá de la velocidad con la cual se tienda a normalizar el flujos de turistas en particular de los extranjeros.

Referencias Bibliográficas

Siu, Alan y Wong, Y.C. Richard (2004), "*Economic Impact of SARS: The Case of Hong Kong"*, Hong Kong Institute of Economics and Business Strategy, April 2004.

(INEGI) Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005). Sistema de Cuentas Nacionales de México, "*Cuenta satélite del turismo en México*". INEGI.

Hai, Wen, et al. (2004). "*The Short-Term Impact of SARS in the Chinese Economy*", Asian Economic Papers, 2004, Vol. 3, 1, pp. 57-61.